

CONCLUSIONES

La hipótesis de esta investigación es que: el impedimento principal para que Uzbekistán haya transitado exitosamente hacia una democracia, se encuentra en el factor histórico-cultural del país, debido al uso de prácticas tan arraigadas en su sociedad. Las identidades regionales, han favorecido que el Estado Uzbeco tome el curso de un gobierno autoritario denominado sultanismo, además de que tanto el régimen comunista en el pasado y el autoritario en el presente, han obstaculizado la emergencia de una sociedad civil, haciendo imposible el establecimiento de una democracia en el país.

Los componentes de la comprobación de hipótesis son los siguientes.

1) El hecho de que las identidades regionales sean de gran importancia en el país, y que éstas se encuentren muy arraigadas entre la población, anulan las posibilidades de desarrollo de una sociedad civil. Ésta también se ve afectada porque las identidades regionales han desarrollado la mutua exclusión de grupos regionales y la subordinación de los mismos a uno en específico. Además, la sociedad civil no puede desarrollarse en una sociedad que se encuentra atada a las disposiciones del Estado, ya que las clases medias dependen de éste y la economía se encuentra bajo el control de unos pocos (es decir bajo un control oligárquico).

2) Los factores culturales implicaron en el periodo soviético, que el buen gobierno del país se lograba a partir del grupo regional dominante, el cual se mantuvo en el poder durante el periodo independiente. La existencia de un sistema centralizado de gobierno, durante la era soviética, establecido por medio del papel tan importante que desempeñó el Partido Comunista en Uzbekistán, no permitió que existiera otra forma de alcanzar el poder

más que la de convertirse en el dirigente de dicho partido político. Una vez alcanzado el cargo de Primer Secretario era un hecho que la región de éste sería la región predominante.

3) El sultanismo ha desempeñado un papel trascendental, ya que marcó el curso que tomó el país después de su independencia. Éste, también impidió la consolidación de todas las instituciones incluyendo la presidencia misma, además de que implica el rechazo abierto a todos los procedimientos democráticos (como elecciones libres y justas). Karimov ha mantenido el control del poder a través de la compra de la lealtad de sus colaboradores; también por medio del ejercicio de la intimidación, la amenaza y la violencia, y no permitiendo en lo más mínimo el desarrollo de la oposición.

4) Karimov ha utilizado sus vínculos regionales para restarle poder a otras instituciones, como a los poderes legislativo y judicial, en donde ha colocado a personas leales a su figura en los puestos más destacados de cada división, las cuales son originarias de la región de Samarkand, al igual que él. Éste ha utilizado la organización social de *mahalla*, una forma de estructura social autóctona vertical y jerárquica, como sus oídos y ojos vigilantes en las otras regiones, así ha logrado mantener el control de las mismas.

5) El estudio de este caso en particular me permitió comprender que el contexto interno de un país, es un delineador de su presente y futuro. Me enseñó a considerar aquellos pequeños aspectos, que aunque en apariencia no pueden ser relevantes, logran desempeñar un papel vital y fundamental en determinada circunstancia. Asimismo, que no es conveniente dar por hecho algo sino hasta después de haberlo estudiado a fondo, y en base a esto ver las posibilidades de éxito o fracaso.

Uzbekistán no está hecho para la democracia, por lo que en su caso, no es válido hacer comparaciones con casos poscomunistas cuando éstos hayan implicado una transición hacia la democracia, pero sí con aquellos que se encaminaron hacia un

autoritarismo. Es mejor realizar comparaciones de democracias con democracias y de autoritarismos con autoritarismos. Además, que no hay porque alarmarse si en pleno siglo XXI existen este tipo de gobiernos. El conocerlos a fondo nos permite reconocer la particularidad histórico-cultural de la democracia misma, de la gran variedad de procesos y valores contingentes que permiten la emergencia de lo que llamamos sociedad civil: individualismo, autonomía individual y organizacional, clases medias, separación estado-iglesia, libertad de pensamiento, libertad para oponerse al gobierno, economía de mercado, etc. Quizá el reconocimiento del particularismo mismo de la democracia es un paso crucial para conocer y reconocer con más profundidad otras realidades culturales y políticas.